

Katalin Jancsó

DON QUIJOTE EN EL NUEVO MUNDO Y EN EL PERÚ

Revisando los catálogos de la Biblioteca Nacional de Lima¹ nos sorprendemos al ver que la primera edición peruana de *El Quijote* que tiene la biblioteca es de 1970². Mientras tanto la biblioteca tiene una colección muy valiosa de distintas ediciones de la obra: aquí podemos encontrar la tercera edición española de 1608 (de Juan de la Cuesta), la primera edición de la Real Academia Española de 1780, una edición inglesa de 1738 con ilustraciones de John Vanderbank (donde Don Quijote aparece como una figura shakesperiana) o la edición francesa de 1863 con dibujos de Gustavo Doré. La primera edición suramericana que tiene la biblioteca es de 1934, de Santiago de Chile que es seguida por unas ediciones argentinas de los años cuarenta.

La primera edición de *El Quijote* en América vio la luz sólo en 1833 en la imprenta de Mariano Arévalo, en México. Sin embargo, eso no significa que no hubiera llegado la obra al Nuevo Mundo ya mucho más antes. En el mismo año de su publicación en España ya partieron naves con destino a Tierra Firme cargadas con cajas de libros entre los cuales había ejemplares de la obra de Cervantes también. En la península se publicaron seis ediciones en 1605: Juan de la Cuesta publicó la primera edición en Madrid, la segunda y la tercera aparecieron en Lisboa, la cuarta de nuevo en Madrid y la quinta y sexta en Valencia³. Las cajas de libros de las naves siempre eran examinadas por la Inquisición para investigar la existencia de literatura prohibida. De las interrogaciones hechas, de los documentos del Archivo General de Indias en Sevilla y de “Los libros del conquistador”⁴ de Irving Leonard (1953) tenemos muchas informaciones exactas de la llegada de libros a América. En el archivo se puede encontrar los números exactos de los libros que partieron de las costas españolas, sin embargo, fuera de éstos los viajeros y militares mismos también llevaban libros⁵. Los libros que leían los militares eran – en

¹ La biblioteca hizo una preciosa exposición titulada “El Quijote de La Mancha, Cuatro Siglos de Locura e Ilusión” del 22 de abril al 22 de julio en 2005 presentando treinta y nueve ediciones de la obra cervantina.

² Miguel de CERVANTES SAAVEDRA: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Eds. Nuevo Mundo, Lima, 1970.

³ Manuel VEGAS CASTILLO: “Cervantes y Don Quixote de la Mancha en el Perú”, *Peruanidad*, Lima, 1942, No 2., 769.

⁴ Catálogo de los libros que llegaron a América.

⁵ Lisandro OTERO: “400º aniversario. Don Quijote en América”, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=10160>

su mayoría – libros de caballería. Gran parte de los libros que fueron llevados a América llegaron a bibliotecas jesuíticas, sin embargo, después de la expulsión de los jesuitas el destino de aquellos libros es incierto⁶.

Las primeras referencias americanas a la lectura de la obra aparecen desde mediados del siglo XVIII, mientras – como lo he mencionado – la primera edición aparece en 1833. Según Ricardo Palma⁷ esta primera edición constaba de cinco volúmenes. A lo largo del siglo XIX aparecieron seis ediciones en México: la segunda en 1842 fue impresa por don Ignacio Cumplido, otra en 1853 por Blanquel, la cuarta en 1868 a 1869 por la viuda de Segura, la quinta en 1877 por don Ireneo Paz y la sexta vio la luz en 1900. Esta última ya contenía grabados también⁸. Hasta 1930 una edición argentina aparecida en 1904 en La Plata parecía ser la primera edición en América del Sur, en su portadilla también se veía la inscripción “Primera edición sudamericana”. Sin embargo, ya habían impreso una antes, en 1880, en Montevideo. Un periódico uruguayo, *La Colonia Española*, editó la obra en no más de quinientos ejemplares⁹. Cuando Ricardo Palma escribió su artículo sobre el *Quijote* en América todavía no conocía esta edición. En el siglo XX ya comenzaron a ocuparse de la llegada de *El Quijote* al continente americano, un sinnúmero de artículos aparecieron en el tema, algunos investigadores – por ejemplo Irving A. Leonard¹⁰, Francisco Rodríguez Marín¹¹ y José Torre Revello¹² – trataban de reunir materiales sobre las ediciones de *El Quijote* llegadas al Nuevo Mundo. Asimismo se observaba la influencia cervantina en las obras latinoamericanas ya desde el siglo XIX: *La Quijotita y su prima* de José Joaquín Fernández de Lizardi¹³, *Semblanzas caballerescas o las nuevas aventuras de Don Quijote de la Mancha* de Luis Otero y Pimentel¹⁴ o

⁶ María de los ÁNGELES GONZÁLES: “El Quijote en las Américas: La llegada y el exilio”, *Arena cultural*, revista online, 15 de julio de 2005, <http://www.laraza.com/news.php?nid=24368>.

⁷ Ricardo PALMA: “Sobre el Quijote en América” (texto escrito hacia 1906), *La Casa de Cartón. Revista de cultura*, II. época, Lima, no. 27, verano de 2005, 39.

⁸ *Ibidem*.

⁹ ÁNGELES GONZÁLES: “El Quijote en las Américas”.

¹⁰ Investigador norteamericano (1896-?), en 1953 publicó su obra “Los libros del conquistador”.

¹¹ Director de la Real Academia Española (1855-1943). En 1911 publica dos conferencias en el tomo *El “Quijote” y Don Quijote en América*. En la primera presenta cómo llegó la obra de Cervantes al continente americano, en la segunda describe unas fiestas en el Perú donde ya aparecen las figuras de Don Quijote y Sancho Panza.

¹² Investigador argentino (1893-1964), sobre sus trabajos en el Archivo General de Indias publicó varias obras, como por ejemplo *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española* (1940).

¹³ Autor mexicano.

¹⁴ Autor cubano.

Capítulos que se olvidaron a Cervantes de Juan Montalvo¹⁵ muestran la presencia de Cervantes y su figura eterna. Según los críticos literarios en obras tan maestras como *Martín Fierro* de José Hernández, *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes, *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez o en las obras de ficción de Jorge Luis Borges se puede observar el influjo de Cervantes o una relación con sus obras¹⁶.

Según las informaciones de Irving Leonard y Rodríguez Marín los primeros ejemplares de *El Quijote* llegaron al Perú a mediados del año 1606. En el Archivo General de las Indias se encontró el recibo del embarque de unos 70 ejemplares de la obra en marzo de 1605. Los cajones de libros enviados por un librero de Alcalá de Henares, Juan de Sarriá, llegaron a Portobelo. Allí, el hijo del librero, Juan de Sarriá, el Mozo, se encargó de las cajas. Finalmente, en junio de 1606, 45 cajas llegaron al Callao que fueron recibidas en Lima por el librero Miguel Méndez¹⁷. No obstante, según Ricardo Palma el primer ejemplar de *El Quijote* había llegado a Lima ya antes, en 1605. En su artículo – *Sobre el Quijote en América* – dedicado a Miguel de Unamuno habla de dos ejemplares llegados a Lima que no son mencionados por Rodríguez Marín o Irving Leonard. Refiriendo a la narración del doctor José Dávila Condemarin afirma que el primer ejemplar fue enviado desde México en el galeón de Acapulco como obsequio para el virrey del Perú, don Gaspar de Zuñiga Acevedo y Fonseca, conde de Monterrey. El virrey se encontraba enfermo y recibió la visita del fray Diego de Ojeda, a quien hablaba del regalo recibido de su amigo. El padre hojeó el libro, decidió pedirlo prestado y el virrey se lo regaló. El padre colocó el libro en la librería de su convento que más tarde pasó al convento de Santo Domingo. Este ejemplar – según Ricardo Palma – desapareció durante la batalla de La Palma en 1855. Palma habla de otro ejemplar también, dedicado por el mismo Cervantes a su amigo, don Juan de Avendaño, a quien conoció en la Universidad de Salamanca. Avendaño daba informaciones sobre Cervantes a los lectores en Lima añadiendo que tal vez éste iba a viajar al Perú¹⁸. Esta información es una clara referencia a una solicitud de Cervantes de 1590 al monarca. Cervantes pretendió ir a Charcas (hoy parte de Bolivia), pidiendo unos puestos en premio de sus servicios en batallas. Sin embargo, esta solicitud fue rechazada. El ejemplar de Avendaño más tarde pasó a manos de

¹⁵ Autor ecuatoriano.

¹⁶ “Don Quijote en Hispanoamérica”, *La Enciclopedia de Wikipedia*, www.wikipedia.org

¹⁷ Alonso RABÍ: “De cómo Don Quijote atravesó el Atlántico”, *El Comercio*, Lima, 23 de abril del 2005, Cultura C 10; Lisardo OTERO: “Don Quijote en América”, *Rebelión*, 17 de enero de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10160>; Aurelio MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”, http://cvc.cervantes.es/obref/quijote_america/peru/miro.htm

¹⁸ PALMA: “Sobre el Quijote en América”, 38-39.

la marquesa de Casa Calderón y después a don Agustín García, quien le dio a Ricardo Palma a leer la obra¹⁹.

No sólo fue el Perú uno de los primeros lugares a donde llegó *El Quijote*, sino también el escenario de la primera representación física de los protagonistas de la obra de Cervantes. Según Irving Leonard, Juan de Sarriá, el Mozo, recibió de Miguel Méndez varios libros de los que él mismo había traído a Lima para que los llevara a vender en Cusco. En la lista de estos libros aparecían 9 ejemplares de *Don Quijote*, cuyo destino así llegó a ser Cusco. Rodríguez Marín añadió una sorprendente información a las ya mencionadas: unos dos o tres ejemplares de los que iban a venderse en Cusco se quedaron por casualidad en una población de los Andes, llamada Pausa (comprensión de Parinacochas). En 1606 Felipe III después de la muerte del conde de Monterrey, nombró como virrey a Juan Mendoza y Luna, marqués de Montescarlos. El corregidor de Parinacochas, Pedro de Salamanca, amigo del marqués, decidió organizar una fiesta entre octubre y noviembre de 1607 para recibir al nuevo virrey. En esta fiesta desfilaron varias figuras, entre ellas, don Quijote también²⁰. Aurelio Miró Quesada en su ensayo titulado *El Perú en Cervantes* así cita el documento publicado por Rodríguez Marín sobre este acontecimiento:

“A esta hora, asomó por la plaza el Caballero de la Triste Figura, don Quijote de la Mancha, tan al natural y propio de como le pintan en su libro, que dio grandísimo gusto verle. Venía caballero en un caballo flaco muy parecido a su Rocinante, con unas calcitas del año de uno, y una cota muy mohosa, morrión con mucha plumería de gallos, cuello del dozavo, y máscara muy al propósito de lo que representaba. Acompañábanle el cura y el barbero con los trajes propios de escudero e infanta Micomicona que su crónica cuenta, y su leal escudero Sancho Panza, graciosamente vestido, caballero en su asno albardado y con sus alforjas bien proveídas y el yelmo de Mambrino, llevándole la lanza... Y presentándose en la tela con extraña risa de los que miraban, dio su letra que decía:

Soy el audaz Don Quixo-
y magüer que desgracia-
fuerte, bravo y arrisca-.”²¹

¹⁹ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”; Raúl PORRAS BARRENECHEA: “Cervantes y el Perú”, http://cvc.cervantes.es/obref/quijote_america/peru/porras.htm

²⁰ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”; PORRAS BARRENECHEA: “Cervantes y el Perú”; RABÍ: “De cómo Don Quijote atravesó el Atlántico”; Jorge PAREDES: “El Quijote en los Andes”, *El Comercio*, Lima, 24 de julio de 2005; VEGAS CASTILLO: “Cervantes y Don Quixote de la Mancha en el Perú”, 772-773.

²¹ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”.

Según algunos relatos cientos de indígenas participaron en los juegos, según otros el propio corregidor jugaba el papel del ingenioso hidalgo. Esta fiesta fue el primer homenaje en el mundo rendido a la obra cervantina. Unos años después hicieron asimismo homenajes en Zaragoza (1614), en Córdoba (1614), en Sevilla (1617) y en México (1621)²².

Algunos ensayistas e investigadores trataban de encontrar contactos entre Cervantes y el Perú y referencias al país americano en la obra del autor. Una de estas cuestiones es el paralelo que está entre la vida y la muerte de Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega. Cervantes vivió durante un año en el pueblo de Montilla, en el mismo lugar donde Garcilaso de la Vega pasó varios años antes de mudarse a Córdoba. Aunque no hay ningún documento que demuestre el posible contacto, muchos piensan que a lo mejor los dos se conocían²³. También señalan que la musicalidad (aprendida de los poetas italianos) de los versos de Garcilaso tendría influencia en la prosa de Cervantes (en su obra *La Galatea*)²⁴. Incluso hay una sorprendente coincidencia en su muerte: Cervantes muere el 23, mientras Garcilaso el 22 de abril de 1616. Según unos autores en *El Quijote* mismo aparecen algunos detalles que hacen referencia al Perú, sin embargo éstos son referencias muy lejanas. Algunas veces Cervantes menciona las minas de Potosí (en la segunda parte de la obra), y según Raúl Porras Barrenechea Cervantes utilizó los rasgos del gobernador del Perú, D. Cristóbal Vaca de Castro en la formación de la figura de Sancho Panza cuando éste llega a ser gobernador en la segunda parte²⁵. Otros afirman que en la obra se puede encontrar peruanismos (por ejemplo “salpicón”, “alcuza”, etc.)²⁶. Son señales de la influencia de *El Quijote* los numerosos ensayos y estudios de importantes periodistas y autores aparecidos a lo largo del siglo XX: se ocupaban del tema eruditos como el ya mencionado Ricardo Palma, Raúl Porras Barrenechea, Aurelio Miró Quesada, José de la Riva-Agüero, Óscar Miró Quesada, Luis Alberto Sánchez o Javier Prado. Desde abril de 1920 en la revista limeña *Mercurio Peruano* dirigida por Víctor Andrés Belaúnde comenzaron a publicar en partes una obra de Juan Manuel Polar titulada *Don Quijote en Yanquilandia*. La novela de fantasía fue editada en 1926.

Una de las presentaciones de la edición del IV centenario de la Real Academia Española también la escribió un autor peruano, Mario Vargas

²² VEGAS CASTILLO: “Cervantes y Don Quixote de la Mancha en el Perú”, 774.

²³ Julio ORTEGA: “Cervantes y el Inca Garcilaso”, *La Casa de Cartón. Revista de cultura*, II. época, Lima, no. 27., verano de 2005, 36.

²⁴ MIRÓ QUESADA: “El Perú en Cervantes”.

²⁵ PORRAS BARRENECHEA: “Cervantes y el Perú”.

²⁶ Carlos ARRIZABALAGA LIZARRAGA: “Peruanismos” en el Quijote”, *desdelcampus, Boletín semanal*, Universidad de Piura, año III, núm. 166, abril de 2005, <http://www.udep.edu.pe/publicaciones/desdelcampus/art1644.html>

Llosa. Según este autor, quien fue galardonado con el Premio Cervantes en 1994, “El gran tema de *Don Quijote de la Mancha* es la ficción, su razón de ser, y la manera como ella, al infiltrarse en la vida, la va modelando, transformando. Así, lo que parece a muchos lectores modernos el tema “borgiano” por antonomasia – el de *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius* – es, en verdad, un tema cervantino que, siglos después, Borges resucitó, imprimiéndole un sello personal”²⁷. También admite que la obra – fuera de ser novela de ficción – es “un canto a la libertad”²⁸ y “La modernidad del Quijote está en el espíritu rebelde, justiciero, que lleva al personaje a asumir como su responsabilidad personal cambiar el mundo para mejor, aun cuando, tratando de ponerla en práctica, se equivoque, se estrelle contra obstáculos insalvables y sea golpeado, vejado y convertido en objeto de irrisión. Pero también es una novela de actualidad porque Cervantes, para contar la gesta quijotesca, revolucionó las formas narrativas de su tiempo y sentó las bases sobre las que nacería la novela moderna”²⁹.

Éstas son las palabras de un escritor que fue galardonado con el Premio Cervantes, fundado en 1974 y por primera vez galardonado en 1976 a Jorge Guillén. En uno de los números de este año de la revista *La Casa de Cartón* han tratado de reunir qué es lo que opinaban sobre la obra cervantina algunos autores que recibieron el premio mencionado. Aquí citamos unos fragmentos de estos discursos.:

Alejo Carpentier³⁰: “Todo está ya en Cervantes. Todo lo que hará la perdurabilidad de muchas novelas futuras: el enciclopedismo, el sentido de la historia, la sátira social, la caricatura junto a la poesía y hasta la crítica literaria... No tuvo España mejor embajador, a lo largo de los siglos, que Don Quijote de la Mancha, ...”.

Juan Carlos Onetti³¹: “... El Quijote es, entre otras cosas, un ejemplo supremo de libertad y de ansia de libertad.”

Octavio Paz³²: “La Comedia de Dante es el reflejo de un mundo regido por la analogía; es decir, por la correspondencia entre este mundo y trasmundo; El Quijote es una obra animada por el principio contrario, la ironía, que es ruptura de la correspondencia y que subraya con una sonrisa la grieta entre lo real y lo ideal. Con Cervantes comienza la crítica de los absolutos: comienza la libertad. Y comienza con una sonrisa, no de placer, sino de sabiduría. ... Cervantes sonrío: aprender a ser libre es aprender a sonreír.”

²⁷ Miguel de CERVANTES: *Don Quijote de la Mancha*, Real Academia Española y Asociación de Academias de La Lengua Española, Madrid, 2004, XV.

²⁸ *Ibidem*, XVIII.

²⁹ *Ibidem*, XXIII.

³⁰ Recibió el premio en 1977.

³¹ Recibió el premio en 1980.

³² Recibió el premio en 1981.

Ernesto Sábato³³: “Cervantes quiso escribir una regocijante parodia de las novelas de caballería y terminó creando una de las más conmovedoras parábolas de la existencia, un patético y melancólico testimonio de la condición humana, un ambiguo mito sobre el choque de las ilusiones con la realidad y de la esencial frustración a que ese choque conduce. ... Cervantes es radicalmente español, hasta el punto que es difícil imaginar que pudiera haber surgido en otra parte; pero, al mismo tiempo, revela y enuncia misterios del alma de todos los hombres.”

Carlos Fuentes³⁴: “Es la lección de La Mancha: Cervantes. Es también la lección de Comala: Rulfo; y la de Santa María: Onetti. No estamos solos y nos encaminamos hacia el mundo del siglo venidero con ustedes, los españoles, que son nuestra familia inmediata. Nos necesitamos. Pero, también, el mundo del futuro necesita a España y a la América española. Nuestra contribución es única, también es indispensable; no habrá concierto sin nosotros. Pero antes debe haber concierto entre nosotros. A España le concierne lo que ocurre en Hispanoamérica y en Hispanoamérica nos concierne lo que ocurre en España. Sólo necesitándonos entre nosotros, el mundo nos necesitará también. Sólo imaginándonos los unos a los otros, el mundo nos imaginará.”

Mario Vargas Llosa: “Escribiendo la historia del Ingenioso Hidalgo, Cervantes potenció la lengua española a unas alturas que nunca había alcanzado y puso un tope emblemático para quienes escribimos en ella; ...”³⁵.

El rasgo de la obra cervantina mencionada en la última cita de Mario Vargas Llosa sirvió como motivo para celebrar el Día del Idioma en la fecha de la muerte de Cervantes, el 23 de abril. En este día todos los países de habla hispana suelen hacer homenaje a la obra cervantina y a la lengua que los reúne. Sin embargo, después de miles de ediciones en más de 70 lenguas del mundo, en varios de estos países aún hoy en día viven muchos – por ejemplo cerca de 20 millones de quechuahablantes – que hasta ahora no han podido leer la obra más famosa de lengua castellana porque no hablan su idioma. El IV centenario de la novela sirvió como pretexto a publicarla en quechua (la traducción fue hecha por el académico Demetrio Túpac Yupanqui, encargado por el peruano español Miguel de la Quadra) con la colaboración de El Comercio, diario de Lima (las ilustraciones serán dibujos de campesinos del pueblo peruano de San Juan de Sarhua)³⁶ y traducirla al aymara (según el plan

³³ Recibió el premio en 1984.

³⁴ Recibió el premio en 1987.

³⁵ María del Carmen ZAPATA IPARRAGUIRRE: “Los Premios Cervantes hablan de Cervantes”, *La Casa de Cartón. Revista de cultura*, II. época, Lima, no. 27., verano de 2005, 16-25.

³⁶ La edición en quechua será presentada en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara a fines de noviembre de 2005.

del gobierno boliviano lingüistas de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz realizarán la traducción). Después de su largo camino, la historia del ingenioso hidalgo vuelve a aquellos pueblos indígenas que por primera vez representaban a la figura de *El Quijote* en sus fiestas y danzas.

Jancsó Katalin

Don Quijote az Újvilágban és Peruban

Don Quijote első kiadása Amerikában csak 1833-ban látott napvilágot, azonban e dátum előtt a mű már igen ismert és elismert volt. A tanulmány igyekszik bemutatni, hogyan, milyen körülmények között, mekkora számban érkeztek az első művek az Újvilágba, kik azok, akik megpróbálták a mű érkezését nyomon követni, milyen forrásokat lehetett ehhez használni. A XIX. századtól már amerikai kiadásokat is találunk, először Mexikóban (a század során 6 kiadást), majd Dél-Amerikában Paraguayban és 1904-ben Argentínában. A mű sikerét jelzi számos irodalmi mű is, mely Cervantes hatását mutatja. Peruba már 1606-ban megérkezett az első példány, sőt, Ricardo Palma a XX. század elején írt tanulmányában két másik, korábban érkezett példányt is említ. Peru vizsgálódásunk szempontjából nemcsak azért érdekes, mert igen hamar eljutott a mű az olvasókhoz (mind Limába, mind Cuzcoba), hanem azért is, mert több forrás szerint itt állították először „színpadra” Don Quijote és Sancho Panza figuráját 1607-ben, egy, az új alkirály érkezésére rendezett ünnepen.

Az első utalások a mű olvasottságára, illetve a mű első elemzései a XVIII. század közepétől jelennek meg. A XX. századi latin-amerikai értelmiségiek, irodalmárok Cervantesről alkotott véleményét a tanulmányban közölt idézetekkel próbáltuk bemutatni, melyek az 1974-ben alapított Premio Cervantes nyerteseinek tollából származnak.

A több, mint 70 nyelvre lefordított mű születésének 400. évfordulóján kecsua nyelven is megjelent, és már dolgoznak La Pazban az aymara kiadáson.